

La visión del *nafs*¹ o «yo» en los sueños

Dr. Javad Nurbakhsh

Los grandes de la Senda, al inicio del viaje, han contemplado al *nafs* bajo una imagen o una forma simbólica de aquel atributo que le domina.

Son muchos los símbolos del *nafs* en los sueños y, dependiendo de los atributos negativos que le caracterizan, cambia la apariencia ya que a lo largo de su travesía por los diferentes estados y moradas espirituales, adopta diferentes manifestaciones para cada sufi.

Los ejemplos más comunes de estas formas de apariciones del *nafs* en los sueños, son: la serpiente, el zorro, el perro, el lobo, el ratón, el mono, el oso, una vieja de aspecto aterrador o la imagen de la misma persona.

Si la ofensa y agresividad hacia otros domina al *nafs*, su apariencia en los sueños es la de serpiente. Si la falsedad y el engaño son sus características, aparece en forma de zorro o de una vieja bruja. Si la violencia y el salvajismo predominan en el *nafs*, se manifestará en forma de perro o de lobo [también, en algunos casos, el perro representa la lealtad]. Si la avaricia y el ansia de acumular riquezas domina al *nafs*, aparecerá en forma de ratón. Si los apetitos sensuales y las pasiones le dominan, se manifestará en

forma de mono, oso, o asno. Y, por fin, si le domina la autoadoración y el engreimiento, verá en sueños a alguien parecido a sí mismo.

Por ejemplo, en el libro *Kashf-ol mahjub* (El desvelamiento de lo Oculto), de Hoÿwiri (1017), encontramos los siguientes comentarios:

Del *sheij* Abu 'Ali Harwarzi cuentan que dijo: «Vi a mi *nafs* bajo el aspecto de una persona idéntica a mí. Alguien le había cogido del cabello y me lo entregaba. Lo até a un árbol con la intención de destruirlo, cuando me dijo: «¡Oh, Abu 'Ali! Yo soy el ejército de Dios Todopoderoso, tú no puedes destruirme».

De 'Alian Nasawi (s. IX-X), uno de los compañeros de Ýoneid, cuentan: «Al principio de la Senda, cuando me hice consciente de los perjuicios del *nafs*, y descubrí sus escondites, mantenía continuamente en mi corazón un sentimiento de odio hacia él. Un día, algo parecido a un zorro pequeño, salió de mi garganta, y por la gracia de Dios, le reconocí: era mi *nafs*. Empecé a pisotearlo, mas,



1. *Nafs*. El término árabe-persa (*al-nafs*) posee una gran variedad de significados, entre ellos: la esencia (de un objeto), el alma, la psique, el deseo, la identidad de una persona, o el «yo».

En la terminología sufi, normalmente, se usa el término *nafs* para referirse al *nafs-e ammāra* (el alma baja, el yo dominante) (en latín: *cupido libido*), haciendo alusión al ego del hombre que induce al mal.

Para más información sobre el arquetipo de los sueños en los diferentes estados del *nafs* y su interpretación, véase el libro *La psicología sufi*, del autor.

cuanto más le pisaba, más crecía su tamaño. Perplejo por el asombro, le dije: «Todas las cosas son destruidas por los golpes y las heridas, ¿cómo es que tú te vuelves más grande y más fuerte?». Entonces, me contestó: «Porque mi creación va al contrario de todas las cosas. Todo lo que molesta a otros, me agrada, y todo lo que agrada a otros, me es perjudicial».

El *sheij* Abol Qāsem Eshqāni cuenta: «Un día, al entrar en mi casa, vi a un perro amarillo dormido en mi cama. Pensé que había entrado de la calle y decidí echarle. Mas, al acercarme, se metió bajo mi manto y desapareció».

El *sheij* Abol Qāsem Gorgāni vio al *nafs* en forma de serpiente. Y otro darwish comenta: «Vi al *nafs* en forma de ratón, y le pregunté: «¿Quién eres?». Él me contestó: «Soy la destrucción de los ignorantes, pues les provocho para que cometan actos negativos. Y también soy la salvación de los amigos de Dios, porque si yo no existiera, ellos se volverían orgullosos al mirar dentro de sí mismos y ver la pureza de sus corazones, la fidelidad de sus seres, la luz surgida de su amistad con Dios, y su constancia en obedecerle. Mas, al verme dentro de sí mismos, se aleja de ellos este orgullo y esta vanidad».

